

# Presentation of the journal Revista de Geografía Agrícola Number 68

---

## Presentación de la Revista de Geografía Agrícola número 68

### **New institutional arrangements?**

On March 11, 2020, Covid 19 was declared a pandemic by the World Health Organization (WHO). This disease has had different effects from country to country; there are some aspects that are frequently associated with them, highlighting the role played by having a healthy or unhealthy diet in the ability of people's bodies to prevent and fight infections. So important is the role played by a healthy, sufficient and adequate diet, etc., that the WHO itself urged national governments to promote a healthy diet.

Worldwide, this pandemic found a population that was poorly nourished, malnourished and, in many cases, falling prey to other pandemics such as hunger, overweight and diabetes. These pandemics are largely attributable to the destructuring and destruction of local, regional and national food systems and the implementation of an industrial food pattern. The hegemonic global food pattern is based on industrial agriculture using large quantities of agrottoxins (pesticides, herbicides, hormones, etc.), all of which have major adverse effects on the population. One of the agro-toxins most promoted by this industrial agriculture is glyphosate, whose producer Bayer has been sued and condemned by the Supreme Court of the United States.

The pandemic caused complex damages to food production, many of which were expressed in the rupture of the so-called supply chains, generating food insecurity in several parts of the world, due to problems in the availability and access to food, which have placed large sectors of the population in a critical situation, as they have lost their sources of income.

On February 24, 2022, Russia and the North Atlantic Treaty Organization (NATO) will start a war phase of confrontation on the territory of Ukraine. Russia is one of the main exporters of nitrogen, potassium and phosphorus fertilizers. The economic sanctions established by NATO via the European Union have increased the prices of fertilizers and their availability, making food production

### **¿Nuevos arreglos institucionales?**

El 11 de marzo de 2020, el Covid 19 fue declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS). La enfermedad ha tenido efectos diferenciados en los países; existen algunos aspectos que son frecuentemente asociados a los mismos, aquí interesa destacar el que se refiere al papel que ha jugado el tener una alimentación saludable o no, en la capacidad del organismo de las personas para prevenir y combatir las infecciones. De tal importancia es el papel que juega una alimentación sana, suficiente, adecuada, etcétera, que la propia OMS instó a los gobiernos nacionales ha fomentar una alimentación saludable.

Prácticamente, a escala mundial, la pandemia encontró una población mal alimentada, mal nutrida y en diversos casos, siendo presa de otras pandemias como son: el hambre, el sobrepeso y la diabetes. Dichas pandemias son ampliamente atribuibles a la desestructuración y destrucción de los sistemas alimentarios locales, regionales y nacionales y, la implantación de un patrón alimentario industrial. El patrón alimentario hegemónico global basado en una agricultura industrial utilizadora de grandes cantidades de agrotóxicos (pesticidas, herbicidas, hormonas, etcétera), cuyo uso tiene grandes efectos adversos en la población. Uno de los agrotóxicos más promovido por esa agricultura industrial es el glifosato, cuya empresa productora Bayer ha sido demandada y ha sido condenada por la Suprema Corte de los Estados Unidos.

La pandemia generó complejos daños a la producción alimentaria, muchos de los cuales se expresaron en la ruptura de las denominadas cadenas de suministro, generando en diversas partes del mundo inseguridad alimentaria, por problemas en la disponibilidad y acceso de alimentos que han puesto en situación crítica a amplios sectores de la población que perdieron sus fuentes de ingreso.

El 24 de febrero del 2022 se inicia la fase bélica de la confrontación entre la Organización del Tratado del At-

more expensive and thus generating food insecurity in large sectors of the world's population.

The pandemic and the war have shown the cracks in the hegemonic food model and the serious effects they have on large sectors of the world's poorest population. This, in a way, has forced some governments, particularly progressive ones (e.g., Mexico and Bolivia) to accelerate the transition to break with the hegemonic food model, seeking technological alternatives to the use of fertilizers and other chemical synthesis inputs. They are also promoting actions aimed at promoting agroecological transition measures, among which is the return to the consumption of traditional foods abandoned by the consumption of processed products.

In this regard, this issue of the *Revista de Geografía Agrícola* publishes articles relevant to this situation, for example, those on the production and consumption of an ancestral food such as zacahuil; several articles that address different issues related to maize production, as well as the topic of short and proximity circuits in food supply. This issue also includes two texts that address the importance of water and its management with a social approach.

The editorial team of the *Revista de Geografía Agrícola* hopes that the new institutional arrangements required by the perceived rupture in the hegemonic food model will soon be found and that the new model will resolve the food, health and social crises in a peaceful environment.

lántico Norte (OTAN por sus siglas en español) y Rusia, guerra que tiene como escenario el territorio de Ucrania. Rusia es uno de los principales exportadores de fertilizantes nitrogenados, potásicos y fosforados. Las sanciones económicas establecidas por la OTAN vía la Unión Europea han incrementado los precios de los fertilizantes y la disponibilidad de estos, encareciendo la producción de alimentos y con ello generando inseguridad alimentaria en amplios sectores de la población mundial.

La pandemia y la guerra han mostrado las fisuras que tiene el modelo alimentario hegemónico y los graves efectos que generan en amplios sectores de la población más pobre del orbe. Ello, de alguna manera, ha obligado a algunos gobiernos, particularmente de corte progresista (por ejemplo, México y Bolivia) a acelerar el viraje para romper con el modelo alimentario hegemónico, buscando alternativas tecnológicas al uso de los fertilizantes y otros insumos de síntesis química. Asimismo, están impulsando acciones tendientes a potenciar medidas de transición agroecológica, entre las cuales están el volver a impulsar el consumo de alimentos tradicionales abandonados por el consumo de productos procesados.

En tal sentido, es de destacar que el presente número de la *Revista de Geografía Agrícola* publica artículos pertinentes a dicha situación, por ejemplo, los referentes a la producción y consumo de un alimento ancestral como el zacahuil; varios artículos que abordan diversas problemáticas de la producción de maíz, así como la temática relativa a los circuitos cortos y de proximidad en el abasto de alimentos. También forman parte de este número dos textos que abordan la importancia del agua y su gestión con enfoque social.

El equipo editorial de la *Revista de Geografía Agrícola* hace votos para que pronto se encuentren los nuevos arreglos institucionales que requiere la ruptura que se percibe en el modelo alimentario hegemónico y que el nuevo modelo resuelva en un clima de paz las crisis: alimentaria, sanitaria y social.

**Eugenio Eliseo Santacruz De León**